

ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMÁTICA

LA DE VÁMONOS

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ESCRITA EN VERSO

CASI PARODIA

DE LA COMEDIA EN TRES ACTOS

DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

titulada

LA DE SAN QUINTÍN

LETRA DE

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

MÚSICA DE

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)



MADRID
CEDACEROS, NÚM. 4, SEGUNDO
1894

LA DE VÁMONOS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA DE VÁMONOS

HUMORADA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, ESCRITA EN VERSO

CASI PARODIA

DE LA COMEDIA EN TRES ACTOS DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

titulada

LA DE SAN QUINTÍN

LETRA DE

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

MÚSICA DE

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

Estrenada con gran éxito en el TEATRO DE APOLO la noche del 26
de Febrero de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RÚBIO, 20

1894

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

ROSARITO DE TRACAMUNDANA, Duquesa de Vámonos.....	Srta. Campos (L.)
RUFIANITA, hija del Patriarca.....	Salvador (C.)
ALIFONSA, ama de llaves.....	Sra. Rodríguez (A.)
SEÑORA 1. ^a	Srta. Fernández (A.)
EL PATRIARCA... NOE, Buenos-días-tenga-usté.....	Sr. Mesejo (J.)
EL EXJOVEN TELEMACO, su hijo.....	Rodríguez (M.)
EL NIÑO BITONGO, su nieto... hasta cierto punto.....	Mesejo (E.)
PERRO-SECO, notario... entre paréntesis....	Ruesga.
EL MARQUES DEL FLIN-FLAN, danzante....	León.

VISITANTES Y PLANCHADORAS

~~~~~

La acción se supone en *Ficóbriga*, puerto de mar que está cerca de *Socartes*, como quien va hacia las Caldas, á mano derecha

---

*Epoca*: la de la calle de la Libertad

Tratándose de una *parodia* no hay para qué recomendar á los actores que exageren las manifestaciones de entusiasmo, misterio, odio, amor, etc., haciendo una verdadera caricatura.

---

# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

Una habitación pobre.—Dos puertas al foro: la de la izquierda da á un pasillo; la de la derecha, cerrada con vidrieras, á un jardín.—Entre ella, sobre una mesa, un gran ‘Arca de Noé’, como las que venden en los bazares de juguetes. (Mesa y arca pueden estar pintadas en el telón de foro para facilitar la mutación).—Encima un cuadro que representa un barco en el mar, como pudiera pintarlo un chico.—A la izquierda, una mesita de pino y sobre ella un gran botijo y una bandejita con unas cuantas rosquillas.—Una silla de paja por todo mobiliario.

## ESCENA PRIMERA

EL PATRIARCA NOÉ, RUFIANITA á su lado, los dos sentados en la misma silla, á la derecha. EL EXJOVEN TELEMACO de pie, á la izquierda. PERRØ-SECO en medio de la escena. VISITANTES, formando distintos grupos, convenientemente repartidos. Gran animación al aparecer. Todos figuran estar comiendo

### Música

|      |                                                                                                      |
|------|------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| PAT. | Muchas gracias, caballeros,<br>pero basta de tragar,<br>que á ese caso las resquillas<br>¡caracoles! |
| PER. | se les van á indigestar.                                                                             |
| VIS. | Somos los vecinos<br>de esta gran comarca,                                                           |

ELLOS  
ELLAS  
TODOS

qu: hoy por cumpleaños  
de su Patriarca...  
Acudimos prontos...  
Acudimos pcontas...  
A llenar la tripa  
de rosquillas tontas.  
(Como en esta casa (*Unos á otros.*)  
todos son avaros,  
los convites estos  
son bastante raros;  
y hay que provecharse  
porque las rosquillas  
todo el mundo dice  
que son maravillas;  
y el Patriarca goza  
fama verdadera  
como descendiente  
de la tía Javiera.)  
En su cumpleaños  
nos convida él.  
¡Viva el Patriarca,  
señor de Noé!

(En la casa, una vez tan sólo al año,  
hay rato de rumbo y de expansión,  
y por tanto, señores, no es extraño,  
que cada uno aproveche la ocasión.)  
¡Qué rosquillas tan dulces y tan buenas!  
¡Qué sabor y excelente calidad!  
¡Me comía yo solo dos docenas  
con gran tranquilidad!

PAT.

Dos docenas cada uno...  
¡eso es una atrocidad!  
(Como no se vayan pronto  
¡caspitina!  
hasta á mi me comerán.)

PER. )  
VIS. )

De este Patriarca,  
los a tepasados  
fueron pasteleros  
muy acreditados...  
Que ganaron nombre...  
Y muchos dineros...

ELLOS  
ELLAS  
TODOS

Por ministeriales,  
digo, pasteleros. (*Bajando la voz.*)  
Siempre logia fama,  
cuartos y laureles,  
el que sale diestro  
para hacer pasteles.  
Pues, en todo tiempo  
fué, como en el día

lo más productivo  
la pastelería.  
Hay caballerete,  
vano, tonto, y feo,  
que es un personaje  
por el pasteleo.  
Y de algún ministro  
no hay retrato fiel,  
más que los retratos  
hechos *al pastel*.

Aquí se hacen las clásicas rosquillas  
y los bollos del padre San Antón,  
mazapanes, hojaldres, peladillas,  
y pasteles «sin trampa ni cartón.»  
No hay, de fijo, mejor pastelería;  
pastelero como él no hay que buscar,  
y ministro ha de ser el mejor día  
de Estado ó de Ultramar.

¡Viva el Patriarca señor Noél  
Y que mil años como hey esté,  
tan sanito—tan gordito

y alegrito,  
de buen color—y buen humor  
con su facha de bendito  
¡pobrecito!

y su cara de prior.  
No he visto un pastelero  
de aspecto superior...

No, señor.

Es todo un usurero  
con cara de prior.

Si, señor.

### Hablado

PER.

Bien... señoras... y señores...

¡Eso es cantar de lo lindo!

Y ahora... aunque con menos música

yo, como notario, brindo

*entre paréntesis...* por

ese Patriarca bendito

*entre paréntesis...* y...

por Rufianita... ese tipo... (Murmullos.)

de candor, *entre paréntesis...*

por el padre (Señalando al Patriarca.)

por el hijo... (Señalando á Telémaco.)

por el Espiritu... santo... (Embarullándose.)

- y no digo más... y he dicho,  
*entre paréntesis.* (Se limpia el sudor.)
- TODOS (Aplaudiendo.) ¡Bravo!
- SEÑORA 1.<sup>a</sup> Es gracioso el estribillo
- PER. \*Y ahora venga otra rosquilla, (1)  
\*y otra copita de vino,  
\**entre paréntesis.*
- PAT. \*No.
- PER. \*Se me ha abierto el apetito.
- PAT. \*Pues échele usted la llave,  
\**entre paréntesis...* (¡Digo! (Bajo á Rufianita.)  
\*Tragan como si estuvieran  
\*en el poder... Se han comido  
\*medio kilo de rosquillas  
\*que á cuatro reales el kilo,  
\*importantan...) (Hace la cuenta por los dedos.)
- RUFIAN. (Bajo al Patriarca.)  
\*(Cincuenta... céntimos!...)
- PAT. \*(¡Si esto dura, me arruino!)

## ESCENA II

DICHOS: ALIFONSA y después EL MARQUÉS DEL FLIN-FLÁN  
ambos por el foro

- ALIF. Señor, otro visitante.
- PAT. ¿Otro? (¡Cansándome van!)
- ALIF. Es el Marqués del Flin-flán.
- TEL. (¿A qué vendrá ese... danzante?)  
(Entra el Marqués que debe andar siempre con pasos de bailarín; saluda al Patriarca, á Rufianita, á Telémaco y dirige un saludo general á los otros. La orquesta, pianísimo, indicará un tiempo de baile muy marcado, que concluirá al hacer el último saludo.)
- PAT. Pues vosotros... (Al Coro.) ¡á casita!
- SEÑORA 1.<sup>a</sup> ¡Nos echa!...
- PAT. Yo lo deploro  
pero en este cuadro... el coro

---

(1) Todo lo señalado con \* puede ser suprimido en la representación.

ya no hace falta maldita. (Se levanta.)

Para acompañaros salgo.

SEÑORA 1.<sup>a</sup> ¿A qué se molestarán?

TEL. Es por ver si al fin se van...

y por si se llevan algo.

(Vanse, foro izquierda, el Coro repitiendo un trozo del núm. 1.º, el Patriarca, Rufanita y Telémaco. Perro-Seco va a salir el último, y lo detiene el Marqués.)

### ESCENA III

PERRO-SECO y EL MARQUÉS DEL FLIN-FLÁN

MARQ. ¿Es usted el veterinario?

PER. No, señor. ¿Está usted mal?

Iré a llamarle.

MARQ. No tal.

PER. Soy Perro-Seco, el notario,  
*entre paréntesis...*

MARQ. Pues...

ya que no nos conocemos  
lógico es que murmuramos...  
como amigos.

PER. Eso es.

MARQ. Y es natural que me cuente...

¡Vaya un trago del botijo!...

(Le ofrece el botijo. Perro-Seco bebe, hace un gesto expresivo como el que paladea y aprecia un buen vino. Después se limpia la boca con el dorso de la mano y da el botijo al Marqués que hace lo mismo, dejando el botijo en la mesa.)

Telémaco... tiene un hijo  
natural.

PER. Natural... mente.

MARQ. ¿Y está aquí?

PER. Ya se adivina.

Lo tienen de mandadero,  
de aguador, de jardinero,  
y de pinche de cocina,  
*entre paréntesis.*

MAR. ¡Ya!

Y ese hijo... ¿Usted ha sabido  
si está ya reconocido?

- PER. Hoy lo reconocerá.  
(Con entusiasmo.)  
¡Ah! Es un prodigio... es un...  
*entre paréntesis.*
- MAR. ¿Sí?
- PER. Aunque es anarquista y...  
amigo de la *Comiún.*  
Pero, ¡qué imaginación! (*Exageradamente.*)  
Lo hace todo, si se empeña.  
(Como si ponderara las mayores habilidades.)  
¡Friega! ¡Guisal! ¡Parte leña!...  
¡¡Y toca el acordeón!!
- MAR. Y es su padre ese tunante...
- PER. Debe usted hablar bien, mancebo.
- MAR. Yo hablo siempre... ¡como debo!
- PER. ¿Debe usted mucho?
- MAR. Bastante.  
Telémaco es de los finos...  
de esos seres sin valía  
que cría Dios, como cría  
los animales dañinos  
y las alimañas fieras...  
para que nos den berrinches.
- PER. Sí... como cría los chinches,  
mosquitos y correderas...  
*\*entre paréntesis.*
- MAR. \*¡Eso!  
\*Yo, en distintas ocasiones,  
\*en mis cortas oraciones,  
\*que son cortas, lo confieso,  
\*digo al Supremo Hacedor:  
\*Señor, Todopoderoso,  
\*perdónanos, bondadoso,  
\*nuestras deudas, por favor,  
\*y como hacerme podrías  
\*el favor, ya por entero,  
\*¡revienta al vil usurero  
\*Telémaco Buenos-días!\*

ESCENA IV

DICHOS y TELÉMACO, por el foro izquierda

- TEL. (Canturreando.)  
Me gustan todas (Tres veces.)  
en general ..
- MAR. ¡Telémaco!...
- TEL. (Todavía  
este mameluco.) ¿Qué?... (Muy fino.)
- MAR. ¿Me presta usted atención?
- TEL. Con muchísimo interés.
- MAR. Como siempre; el mil por ciento  
al año...
- TEL. No, al día.
- MAR. Bien.
- TEL. Con escritura, hipoteca,  
y todo cuanto es de ley.  
Pero si no es atención  
lo que necesita usted  
y viene á darme un *sablazo*...  
perdone que no hay de qué.
- MAR. ¡Oh!  
(Con extremada indignación de su dignidad herida)
- TEL. (Admirado.) ¡Ah!
- PER. (Alarmado.) ¿Eh?
- MAR. (Con mucha dignidad.) ¿Cuánto es mi deuda?
- TEL. Seis pesetas.
- MAR. ¿Conque seis?  
Pues ahora vengo á *pegársela*,  
¿A pegármela?
- TEL. Esto es,  
á pagársela... Ahí va un duro  
y una peseta.  
(Dándole las dos monedas, después de buscar por to-  
dos los bolsillos)
- TEL. Muy bien.
- PER. (Un noble pagando cuentas...  
¡No me queda más que ver!)
- TEL. (Después de examinar y sonar las monedas en el sue-  
lo, de restregarlas y morderlas.)  
El duro parece falso.

- MAR. Entonces... es como usted.  
TEL. ¿Me insulta?...  
MAR. No... Usted, amigo,  
no lo parece... lo es.  
(Se dan las manos y el marqués dice con extremada finura.)  
Y no llamo á usted bandido,  
ni prestamista cruel,  
ni judío, ni *morral*,  
ni cosas de ese jaez...  
porque estoy bien educado.  
TEL. Como yo lo estoy también (Como él.)  
y por la misma razón  
tampoco le llamo á usted  
sinvergüenza, mamarracho,  
granuja, cursi... y *cimbel*.  
MAR. Somos un par de sujetos  
bien educados. (Vuelven á darse las manos.)  
TEL. Muy bien.  
MAR. (Con tono agrio.)  
Pero aun nos queda otra cuenta  
que arreglar.  
TEL. ¿Sí? Pues no sé...  
MAR. Usted me hizo una *gatada*  
hace ya diez años... ¡diez!  
TEL. Y ahora sale usted con eso.  
MAR. Al pagar lo recordé.  
TEL. ¡Buen resuello para buzo!  
Y ¿por qué, señor Marqués,  
no se incomodó usted antes?  
MAR. ¿Y me pregunta por qué?  
El que debe... es el que teme,  
dice el refran, y al deber,  
es natural, yo temía  
un trancazo, ó dos, ó tres.  
Pero, en fin, si no en un duelo,  
donde puedo padecer,  
si me rompe usted un brazo  
ó me perfora la piel,  
yo inventaré otra *gatada*  
para vengarme de usted.  
PER. (¡Qué valeroso y qué noble  
es este señor Marqués!)  
MAR. Y ahora.. que siga el alivio

y salud... y hasta más ver.  
Me voy al Ayuntamiento  
porque es principio de mes  
y debo cobrar mi paga.

TEL. ¿Su paga? ¿Pues qué es usted?

MAR. (Dándose gran importancia como si se tratara de un  
alto cargo.)

¡Barrendero de levita!

PER. Vaya. Yo me voy también  
que, *entre paréntesis*, soy  
concejal y tengo que  
entrar huevos de matute  
y he de contar con el fiel.

(Vanse por el foro izquierda Perro Seco y el Marqués.)

## ESCENA V

TELÉMACO, á poco EL NIÑO BITONGO, por la derecha.

TEL. Aunque mi humor es el mismo,  
ya mi cuerpo capitula  
y no puedo con la bula  
ni con la fe de bautismo.

BIT. ¡Papá!

TEL. (Con tono áspero.) ¿Qué vienes á hacer  
y por qué el trabajo dejas?

¿Has visto las botas viejas  
que tienes que componer?

BIT. Sí, señor; son dos «lanchones.»

TEL. ¿Están muy malas?

BIT. Muy malas.

TEL. ¿Y qué necesitan?

BIT. Palas,  
medias suelas y tacones.

TEL. Bueno; pues á trabajar  
sin descanso ni sosiego,  
compón las botas y luego  
arreglas el palomar.

Es tarea meritoria  
y lo harás por tu interés;  
si queda tiempo... después  
da unas vueltas á la noria.

¡Vaya! ¡Vete! (Con voces destempladas.)  
Bien está.  
BIT. (¡Espantosa tiranía!  
¡Qué coscorrón le daría  
si no fuera mi papá!) (vase.)

## ESCENA VI

TELÉMACO, EL PATRIARCA y RUFIANITA, poco después ALI-  
FONSA, los tres por el foro izquierda

PAT. Gracias á Dios que se fueron  
y que nos dejaron solos.  
No vi gente más tragona...  
han comido como lobos.

RUF. Un día... es un día.

PAT. ¡Claro! (Se sienta.  
¡Pues si fueran así todos!...  
A ver el libro de cuentas.

RUF. (Sacando un libro y leyendo en él.)  
«Hoy... Carne... tres perros gordos.  
Pescado... tres perros flacos.  
Salvado para los pollos...  
medio céntimo.»

PAT. ¡Carambal

RUF. Para mañana dispongo  
el que comamos también  
salvado, todos nosotros...  
y habrá más economía.

PAT. (Con entusiasmos creciente.)  
¡Oh, prodigio del ahorro!  
¡Oh, Gamazo con enaguas!  
¡Deja que te bese el moño!  
(Ruñanita se vuelve de espaldas; el Patriarca la coge  
la cabeza con ambas manos y la da un beso muy so-  
noro.)

TEL. \*Yo estoy malo, muy malito.

PAT. \*¿Qué te duele?

TEL. \*El hipocondrio.

PAT. \*La mala vida pasada.  
\*Tú debes casarte pronto  
\*con Rosa, la pescadera,  
\*y te pondrás como *un rollo*.

TEL. \*Padre, á mi me gustan todas.

PAT. \*A ello debes el apodo  
\*ese de *Exjoven Telémaco*,  
\*pero ya no seas bolonio,  
\*«que el amor es una cosa  
\*y otra cosa es el negocio.»

ALI. (Entrando muy regocijada.)  
Señor, señor.

PAT. ¿Qué sucede?

ALI. Que ahora han llegado los mozos  
de la limpieza, dos murgas  
que atronarán á los sordos,  
los del alcantarillado,  
el cartero, y muchos otros  
que quieren felicitarle:  
en total, ochenta y ocho.

PAT. Bueno. Dales una copa  
de *bala-rasa*.

ALIF. Supongo  
que una para cada uno.

PAT. No tal; una... ¡para todos!

ALIF. También llegó la duquesa  
de Vámonos.

TEL. (Levantándose.) Me voy.

PAT. ¡Cómo!

TEL. Esa va á darte un *sablazo*,  
porque está muy mal de fondos.

PAT. ¿Está tronada?

TEL. Tronada.

PAT. Entonces, dejadme solo.  
Le daré un par de pesetas.  
Es parienta y ¡qué demonio!  
con la gente de alta *alcuernia*  
hay que mostrarse rumboso.

(Vanse por la segunda izquierda Telémaco, Rufanita  
y Alifonsa. Esta puede llevarse la mesa con la bandeja  
y el botijo, para ir desocupando la escena y facilitar  
la mutación.)

## ESCENA VII

EL PATRIARCA y ROSARITO, que entra por el foro izquierda. Se abrazan y saludan con extremadas demostraciones de afecto

### Música

ROS. Yo soy Rosarito de Tracamundana,  
soy una duquesa requetebarbiana.  
Conservo mis trenes y mis carruajes,  
y tengo trescientos veinticinco trajes;  
y estoy hoy tronada de un modo, que ya  
ni á un ciego podría mandarle rezar.

Yo no tengo un perro chico  
partido por la mitad.

PAT.

¡Ole ya!

ROS.

Mire usted qué sandunguera  
me ha parido mi mamá.

—  
Mas yo no me inquieto, que en caso apurado,  
soy para un barrido y para un fregado;  
por eso aquí vengo buscando acomodo  
pues yo sé, á Dios gracias, servir para todo  
Yo sé hacer un zurcido y pegar botones,  
y sé echar cuchillos á los pantalones.  
Yo guiso, yo plancho, yo lavo además,  
y nunca echo polvos, de alumbre ni gas.

Y seré, yendo á la compra,  
muy mirada en el sisar.

PAT.

¡Ole ya!

ROS.

Mire usted que sandunguera  
me ha parido mi mamá.

—  
Yo soy duquesa—por mi desgracia.  
PAT. ¡Cómo ha bajado—la aristocracia!  
ROS. Servir no es malo—¿por qué me tilda?  
PAT. Una duquesa—de *Menegilda*.  
ROS. Es que por esto—no me rebajo.  
PAT. Serás princesa—del estropajo.  
ROS. Es que yo soy—muy liberal.  
PAT. Siendo duquesa—no es natural.  
ROS. Si tal.  
PAT. No tal.  
ROS. Liberal.  
PAT. ¿Liberal?

No las hay de ese percal.

ROSARIO

PATRIARCA

Yo soy Rosarito  
de Tracamundana, etc.

Ella es Rosarito  
de Tracamundana, etc.

**Hablado**

- PAT. ¿Conque vienes á servir?  
 ROS. Nada puedo hacer mejor.  
 PAT. ¡De criada!  
 ROS. Sí, señor.  
 PAT. ¡Quién lo había de decir!  
 (Se sientan en la única silla que hay, sirviendo el respaldo de asiento.)  
 ¡Pompa aristócrata vana!  
 Hoy á empañar va su lustre  
 quien *desciende* de la ilustre  
 casa de Tracamundana;  
 que un día tuvo tesoros;  
 que *desciende* de don Opas,  
 y de los reyes... ¡de copas,  
 y espadas y bastos y oros!  
 ROS. Señor; yo, al verme tronada,  
 he tenido que decir:  
 No sé si entrar yo á servir  
 ó tomar una criada.  
 PAT. \*Tu resolución no entiendo,  
 \*pues, ¿cómo se explica en quien  
 \**desciende* de reyes?  
 ROS. \*Bien;  
 \*por eso... porque... *desciendo*.  
 \*Yo he venido, sin reparo,  
 \*á buscar colocación,  
 \*aunque usté en la población  
 \**disfruta* fama de avaro...  
 \*económico. (Rectificando.)  
 PAT. \*Hija mía,  
 \*esas son murmuraciones.  
 (Levantándose y extendiendo con ambas manos los faldones del enorme levitón.)  
 \*Repara en estos faldones  
 \*y dí si hay economía.  
 ROS. Y ahora... hablando de intereses,  
 ¿qué es lo que voy á ganar?  
 PAT. Yo sólo te puedo dar...

- un duro... ¡todos los meses!
- ROS. Bien; iré á la compra yo.
- PAT. (Esta me quiere sisar.)
- ROS. ¿Aquí hay trabajo?...
- PAT. ¡La mar!
- ROS. ¿Y niños?
- PAT. Por ahora... no.  
Pero de noche y de día  
hay trabajo preparado,  
porque hay taller de planchado,  
tahona y pastelería.
- ROS. ¿Hay poca familia?
- PAT. Sí.  
Mi nieta, que es seductora,  
y mi hijo, que está aquí ahora.
- ROS. (Levantándose de un salto.)  
¡Cómo! ¡¡Telémaco aquí!!
- PAT. Ignoro por qué te enfadas.  
Telémaco es un bendito.
- ROS. No tal; es un señorito  
que persigue á las criadas.  
Es un perdido, á quien ya  
aborrece el pueblo entero;  
con mi padre fué usurero...  
¡y habló mal de mi mamá!  
Es un pillo, un seductor,  
que á granuja no hay quien venza;  
un charrán y un sinvergüenza  
de los de marca mayor.  
A usted parecerá raro  
que lo insulte. (Con mucha dulzura.)
- PAT. No, hija mía.
- ROS. Pero, ¿á quién se lo diría  
mejor que á su padre?...
- PAT. ¡Claro!
- ROS. No hubiera venido hoy  
á saber que estaba aquí.
- PAT. Pues es buen muchacho...
- ROS. Sí.  
Por ser tan bueno... me voy.
- PAT. No tal... Después de esta homilia  
te quedas, sin remisión...  
¡en vista de la opinión  
que tienes de la familia!

- Y ahora, múdate de traje  
y ponte uno más sencillo.
- ROS. Bien; me pondré de trapillo.
- PAT. Ahí llega ya tu equipaje.  
(Varios mozos entran con unos cuantos cofres, que pondrán en fila. El primero será un mundo pequeñito, como para ropa de muñecos; el segundo, mayor; el tercero, mayor, y el último, grandísimo. Estos mundos estarán unidos por cuerdas y tendrán ruedas, de modo que tirando de una cuerda atada al primero se tirará de todos y saldrán como los coches de un tren. Después sacarán una enorme esfera terráquea con su pie. Los mismos mozos pueden llevarse la silla, con el expresado objeto de facilitar la mutación.)
- PAT. ¡Cuántos mundos!
- ROS. Y atestados.
- Los precisos.
- PAT. No es verdad...  
Si eso es... ¡la pluralidad  
de los mundos... no habitados!  
A vestirme sin tardanza,  
y ahora... ya en tu casa estás.
- ROS. Bien... *Ya está usted aquí demas.*
- PAT. Me gusta la confianza. (Vase.)

## ESCENA VIII

ROSARIO, á poco EL NIÑO BITONGO

- ROS. Ya encontré casa... ¡A vivir!  
Aunque algo me mortifica,  
porque al cabo... (Cantando.) ¡Pobre... *chica,*  
*la que tiene que servir!*  
Aquí en este mundo está  
el traje que necesito.  
(Intenta abrir uno de los cofres y no puede.)  
No puede abrirse el maldito...  
¿Quién me ayuda? (Llamando.)
- BIT. (Sale y al verla se pega á la pared, diciendo.)  
(Es ella... ¡ah!)
- (Este ¡ah! un grito.)
- ROS. ¡Ah! Me asustó... Venga usted.

- BIT. ¿Yo? No puedo... (Procurando despegarse.)  
ROS. ¡Qué insolencia!
- BIT. ¿Por qué?  
Porque su presencia  
me ha pegado á la pared.  
(Hace esfuerzos hasta que logra despegarse.)
- ROS. Si al amo lo participo,  
de fijo le reñirá.  
Abra usted esos mundos.
- BIT. (Obedeciéndola.) ¡Ah!  
ROS. (¿Dónde he visto yo á este tipo?)  
BIT. Ya están.  
(Después de abrirlos todos sin trabajo ninguno.)
- ROS. (Despidiéndole.) Ahora .. ¡de verano!  
BIT. No, duquesa; no me voy  
hasta decirle quién soy,  
porque usted discurre en vano  
y el saberlo le interesa.
- ROS. Hombre, á decir la verdad,  
ya tengo curiosidad.
- BIT. Pues escuche usted, (Dando un silbido.) ¡duquesa!

### Música

- BIT. Pus... era una noche  
por el mes de Abril,  
y habia verbena,  
mu regüena,  
quizás en el barrio mejor de Madri,  
que es como quien dice Chamberi.  
Usted estaba en ella  
por cuestión de antojos,  
y or ambos ojos  
echaba usted luz.  
Y yo, al acercarme  
pa que distinguiera,  
le dije que era  
príncipe andaluz.
- ROS. Ahora ya recuerdo,  
que aquel principillo,  
pillo, pilló, pilló,  
se me declaró  
Y bailó conmigo,  
como amigo,  
no me acuerdo si fué vals

- u si fué mazurca  
ú habanera,  
con requetemuchísimo compas.
- BIT. Si se acuerda usted  
ya no digo más.
- ROS. Habla usted andaluz  
á la perfección.  
En cuestión de lenguas  
es usted un primor.
- BIT. Y hablo aragonés  
y hablo mallorquin,  
y siendo una vez  
monago en San Ginés  
y luego en San Martín,  
hablaba yo—también latín.
- (Hablado.)  
*Yes verigüel, güi, monsieur*  
*Dominus vobiscum... ¿Eh?*
- (Cantado.)  
Mas tocante al baile  
valgo mucho más.  
Es verdad que lleva  
muy bien el compás.
- ROS. Nunca á mi parejo  
la te pisado yo.
- BIT. Eso es justamente  
lo que me gustó.
- ROS. Ni meto la pata,  
vamos al decir.  
Como lo hacen otros,  
que andan por ahí.
- BIT. Es que aunque anarquista  
tengo educación.
- ROS. Eso ya lo dice  
la conversación.
- BIT. ¡Ay, que noche aquella!
- ROS. ¡Divertida fué!  
Yo en mucho tiempo  
no la olvidaré.
- BIT. Siemre por el baile  
tuve frenesí.
- ROS. ¡Igual me pesa!
- BIT. Pus andando por aquí. *(Bailan.)*
- ROS. Si nos viera alguno.
- BIT. Ahora nadie viene.
- ROS. Aunque nada tiene  
de particular.
- BIT. Es dar unas vueltas.
- ROS. Para hacer historia;

BIT. es hacer memoria...  
Para recordar  
Ros. cosas que han pasado.  
Y que han sucedido,  
aunque han ocurrido  
hace tiempo ya.  
BIT. Eso claro está.  
Ros. Ya basta de bailar,  
porqu<sup>e</sup> me empiezo á marear. (*Cesa el baile.*)  
BIT. Yo también me mareé.  
Ros. Eso sí que es singular.  
BIT. Pero fué mirando á usted.  
Ros. Me parece que es faltar.  
BIT. Yo si salto es sin querer  
y me debe perdonar.  
Ros. Pue: entonces no hay de qué  
y volvamos á empezar.  
LOS DOS ¡Qué gusto es bailar!

¡Ay! que buena noche la del mes de Abril, etc.

### Hablado

Ros. ¿Usté es el niño Bitongo?  
BIT. Así me han dado en llamar.  
Ros. ¿Usté es hijo de Telémaco?  
BIT. Sí, señora; es mi papá,  
aunque esté mal el decirlo  
por causa del qué dirán.  
Ros. ¿Y le hace á usted que trabaje?  
BIT. Para él ahorrarse un jornal.  
Aunque él dice que es castigo  
porque quiere castigar  
el que yo predique ideas  
tan anarquistas y tan...  
Ros. ¿Usté es anarquista? (*Horrorizada.*)  
BIT. Eso.  
Ros. ¡Jesús, qué barbaridad!  
BIT. No se asuste usted, ¡duquesa!  
porque con usted no va.  
(*Con mucho misterio.*)  
Cuando yo ponga una bomba  
la pondré en otro local  
porque, al fin, la casa esta  
la tengo yo que heredar  
y si se me estropeará  
no resultaba, ¿verdad?

- Ros. ¿Conque anarquista?  
Brt. Y peroro.  
Y que me han llevado ya  
á la prevención tres veces...  
y las que me llevarán.  
(Rosario ha estado sin cesar dando vueltas y yendo  
del lado de Bitongo á los otros y viceversa.)  
Pero pare usted un momento  
de andar de aquí para allá,  
porque si da usted más vueltas.  
yo me voy á marear. (Pausa.)
- Ros. ¿Y ahora hace usted propaganda  
de esas fieras teorías  
demoledoras, impías  
y dinamiteras?...
- Brt. ¡Anda!  
(Haciendo transición y con tono exageradamente ro-  
mántico.)  
Pero... hoy pienso á cada instante,  
en la hermosa por demás,  
de quien, loco, voy detrás...  
siempre que ella va delante;  
en la bella cual ninguna,  
que nunca oyó mi querella  
y que es mi cielo... y mi estrella...  
y que es mi sol... y es mi luna...
- Ros. ¡Vaya! ¡Locura completa!  
Brt. Pasión que no hay quien resista.  
Ros. Se «sale» usted de anarquista  
y «se mete» usted á poeta.  
Pues después de tanta bulla,  
con su estrella y luna y sol...  
se cree usted un Ravachol  
¡y resuita usted un Carulla!  
¿Y quién es esa hechicera?...  
Brt. Nunca lo revelaré.  
Ros. Entonces yo lo diré... (Señalando á sí.)  
Es... *menda, la escarolera.*
- Brt. ¡Cómo! ¿Usted lo adivinó  
cuando estaba aquí escondido?
- Ros. ¿Piensa usted que no he leído  
novelas de *Pol de Có?*
- Brt. Júreme usted que jamás  
se ofenderá por mi audacia.

- ROS. ¡Quiá! Si me hace mucha gracia.  
Ni aunque me diga usted más.  
Pero hechos unos gandules  
llevamos más de una hora.  
¡Príncipe andaluz!
- BIT. Señora.
- ROS. ¡Carga con esos baules!  
(Bitongo, ayudado por los mozos que llama, se lleva los mundos y lo que quede en la escena.)

## ESCENA IX

DICHOS, EL PATRIARCA, RUFIANITA y TELÉMACO, por el foro izquierda

- PAT. Aquí está mi nieta.
- ROS. A ver.  
¡Ay, qué chiquilla tan mona!
- TEL. (Reparando en Rosarito.)  
(¡Caramba! ¡Buena personal)  
(Rosario, Rufanita y el Patriarca, se van. El niño Bitongo sale y al verlo Telémaco, le dice:)  
¿Qué es lo que vienes á hacer?  
¡Vete! ¡Lejos!
- BIT. Bien está.  
¿Muy lejos?...
- TEL. Más todavía.
- BIT. (¡Qué coscorrón le daría si no fuera mi papá!) (Vase.)
- TEL. (Canturreando y mirando á la puerta por donde se fué Rosarito.)  
Me gustan todas,  
me gustan todas,  
me gustan todas  
en general.  
Pero Rosario  
Tracamundana,  
por ser duquesa  
me gusta más. (Vase.)

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

---

Terraza. Una puerta á cada lado, segundo término. Al foro, verja con la entrada en el centro. El telón de fondo, de árboles. Sobre la entrada de la verja un gran cartelón con este letrero:

¡AL PATRIARCA NOÉ!  
*Nuevo taller de planchado  
y pasteles y rosquillas  
y tortas y... pan pintado.*

Dos grandes mesas á uno y otro lado de la escena dejando paso entre ellas

## ESCENA PRIMERA

ROSARITO, RUFIANITA, ALIFONSA y CORO DE PLANCHADORAS.  
Estas en las dos mesas de frente al público, Rosarito en la cabecera de la izquierda, Alifonsa en la de la derecha, Rufanita al lado de Rosario frente al público. Todas vestirán traje de percal y delantal blanco

### Música

TODAS

Hoy se inauguró (*Planchando.*)  
este gran tal'er  
que es del patriarca,  
el señor Noé.  
Y ha venio aquí  
tan güen presonal,  
que toitas semos marquesas,  
duquesas, princesas,  
de las más tronás.  
Va á tener que ver  
el que puá lucir  
una camisola  
qu se planche aquí.  
Pu: no plancho yo  
ná más que las de  
pechera: bordás  
y cuello en pié.

UNAS Estas son de un general.  
¡Plán! (*Dando un golpe con la plancha*)  
OTRAS Estas de un embajador.  
¡Plón! (*Idem.*)  
TODAS Pero no hay ninguna  
sin zurcido ú desgarrón.  
UNAS Estas de un viejo marqués.  
¡Pues! (*Idem.*)  
OTRAS Estas de un joven barón.  
¡Plón! (*Idem.*)  
TODAS Que pa que vean la clase

lleva la corona  
pegá en un faldón.  
Como tós, al fin,  
gentes tiesas son,  
aquí se hace mucho  
gasto de almidón.  
Y del brillo ná  
nos tién que decir,  
pues paicen espejos  
desde ahí.

*(Enseñan al público las pecheras: en todas habrá  
señales más ó menos marcadas de las planchas,  
figurando estar quemadas ó tostadas.)*

Ya estoy cansá  
de este ¡lanchao,  
pero, gracias á Dios,  
al fin sa terminao  
y al acabar  
es de razón

el estírar las piernas  
y bailarse un rigodón. (*Bailan en parejas.*)

UNAS  
OTRAS  
TODAS

¡Anda tú, duquesa!  
¡Anda tú, princesa!  
Semos ú no somos  
gente prencipal.

A mí el *chotis*  
de güen compás  
bailando en *ekulo zsi*  
me gusta mucho más  
que ¡olca, vals  
y cotillón

y más que el *pas del catre*,  
que es el *boile de pistón*. (*Se sueltan.*)

Ya hemos descansao;  
vamos sin tardar,  
que ahora la tarea  
hemos de entregar.  
Al vernos así,

gente hay que dirá:  
— ¡Ay, que aristocratas  
tan tronás!  
Y esa es la verdad,  
y esa es la chipén...  
Abur, abur,  
pasarle bien.

(Toma cada una la camisa que se supone ha planchado y la lleva en ambas manos extendidas ante sí con mucho cuidado y desfilan una tras otra con gran majestad.)

## ESCENA II

ROSARITO y EL MARQUÉS DEL FLINFLÁN por el foro

MARQ. Necesito hablarte, prima.  
ROS. Primo, ya te estoy oyendo.  
MARQ. Yo con mis cinco sentidos odio al exjoven Telémaco.  
ROS. \*Yo lo execro mayormente,  
\*y reclamo el privilegio.  
MARQ. \*¿Quién inventó las rosquillas?...  
ROS. \*La tía Javiera.  
MARQ. \*Eso creo.  
\*Debió ser buena persona;  
\*pero pasando los tiempos,  
\*la raza ha degenerado...  
\*Ese venerable abuelo  
\*es patriarca, pero tonto,  
\*y Telémaco... ¡un *protervo!*  
ROS. Pues no sabes; se ha atrevido á hablarme de casamiento.  
MARQ. ¿Y te casarás con él?  
ROS. ¡Primero con un rifeño!  
Con Kandor.  
MARQ. ¿Con *candor*... tú?  
ROS. Es un decir.  
MARQ. ¡Por supuesto!  
Pues verás... yo le preparo un disgustazo soberbio.  
Hace diez años y un día él mandó, como un recuerdo, á mi señora unas cartas que yo escribí en otro tiempo

- á una corista de Apolo,  
que era bizca del izquierdo.
- ROS. Fué una gatada. (Con toro muy dramático.)
- MARQ. (Idem.) Lo fué.
- ROS. ¿Y no la mataste? dí.
- MARQ. No; porque reflexioné  
«que pudo matarme á mí  
aquél... á quien no maté.»
- ROS. ¡Eres un valiente primo!
- MARQ. Además, me dió unos perros  
para tomar el tranvía,  
porque yo iba sin un céntimo.  
¡Ah! No seas la que debes.
- ROS. Bien; no seré la que debo.
- MARQ. Mas yo también tengo cartas,  
y hoy aprovecharlas quiero.  
Telémaco tiene un hijo...  
¿le conoces?
- ROS. (Dando un fuerte suspiro.)  
¡Ya lo creo!
- MARQ. Pues no es su hijo.
- ROS. ¿Qué dices?
- MARQ. Pues no es su hijo... (Alzando la voz.)
- ROS. No entiendo.
- MARQ. Pues no es su hijo... (Gritando.)
- ROS. ¡Ah, ya!
- MARQ. Con esas cartas lo pruebo.  
Telémaco tuvo amores  
con *Sara*...
- ROS. Una perra... ¡cielos!
- MARQ. Con una *Sara*... *gatera*  
que se la pegó con ciento.  
Conque... ¿de quién será el chico?  
Yo he descubierto el misterio,  
y hoy le mando esas cartitas  
y le doy el rato.
- ROS. Eso  
no debes hacerlo...
- MARQ. ¡Cómol
- ROS. Pero sí debes...  
(Luchando con sus ideas encontradas.)
- MARQ. Sí debo.
- ROS. No debes.
- MARQ. ¿En qué quedamos?

- ROS. Sí debes.  
MARQ. ¡Hasta el aliento!  
ROS. No debes...  
MARQ. ¡Qué taravilla!  
ROS. No debes...  
MARQ. Házmelo bueno.  
ROS. Marqués del Flinflán, mi primo;  
dame esas cartas, las quiero,  
y si hay que darle el disgusto...  
yo cargo con el mochuelo.  
MARQ. Me marchó... y con Alifonsa  
te las mandaré al momento.

### ESCENA III

DICHOS, EL PATRIARCA, RUFIANITA y ALIFONSA

- PAT. ¡Señor marqués del Flinflán!  
MARQ. Patriarca, buenos días.  
PAT. Voy á *dar*... un paseito.  
MARQ. Eso sí que es maravilla;  
dar usted...  
PAT. Es porque quiero  
*tomar* el sol y la brisa.  
MARQ. (Da una cosa, por tomar  
otras dos; ¡buena familiar)  
PAT. Si usted quiere acompañarme...  
MARQ. Con mucho gusto; se estima.  
(Se oye dentro gran ruido de sartenes y cacerolas.)  
PAT. ¡Pero qué ruido arman  
las gentes de la cocina!  
RUF. Es que hoy toca hacer pasteles.  
ROS. Yo quisiera hacer rosquillas...  
PAT. Bueno; pues voy á explicaros...  
ALIF. ¡Yal! Lo de todos los días.  
PAT. ¡Cómo se hacen los pasteles!...  
Se toma azúcar y harina...  
RUF. Abuelo, si lo sabemos.  
PAT. Pues bueno es que lo repita.

## Música

Se toma una muchacha  
que tenga muy *buen* ver,  
y tenga pocos años,  
y tenga mucho *aquel*.  
Se toma un primo de ella,  
guapito y joven él,  
que vaya poco á poco  
haciéndose querer.  
Se agrega un viejo rico,  
con coche y con hotel,  
que al ver á la muchacha  
empiece pronto á arder.  
Se añade una egoísta  
mamá que, en su interés,  
al viejo favorezca  
en contra del doncel.  
Se arregla el casamiento  
en un santi-amén;  
los primos se hacen guiños ..  
¡y ya está hecho el pastel!

---

Se toman mil soldados  
y veinte mil después;  
se toma un jefe ilustre  
de fama y de valer.  
Se añaden conferencias  
y obsequios á granel,  
y misas de campaña,  
y así se pasa un mes.  
Si ardiera el entusiasmo,  
que puede suceder,  
se espera con paciencia  
á que se enfríe bien.  
Se agrega una embajada  
de gente de saber,  
y notas y discursos...  
que tengan mucha miel.  
Se toman seis ochavos,  
si hay alguien que los dé...  
se le echa á todo tierra,  
¡y ya está hecho el pastel!

Todos

---

¡Y ya está hecho el pastel!

### Hablado

PAT. ¡Ea, á trabajar, señores!  
Tú, Rosario, á hacer rosquillas,  
y nosotros á paseo.  
¡En marcha, y hasta la vista!  
(Vanse el Patriarca y el Marqués por el foro. Los demás por la izquierda. Durante la música Alifonsa habrá puesto á la izquierda una mesa pequeña y sobre ella una jofaina, una toalla, tabla, masa y rodillo.)

### ESCENA IV

ROSARIO, después EL NIÑO BITONGO

ROS. (Poniéndose á amasar; tararea cualquier cancioncilla popular.)  
Cualquiera reconoce á una duquesa  
si la ve con las manos en la masa,  
amasa que te amasa en esta mesa.  
Les digo á ustedes que parece guasa,  
y nadie lo creyera, ciertamente,  
á no ser evidente  
por estar á la vista.

BIT. Aquí estoy ya... (Dando un silbido.) ¡Duquesa!

ROS. ¡Hola... anarquista!

BIT. Por usted no descanso ni sosiego;  
dígame qué desea.

ROS. Pues, hombre, mientras hago la tarea,  
que juguemos á un juego  
para que así más corto el tiempo sea.

BIT. ¿A un juego? ¡Qué dislates!

ROS. Pues á ese mismo... al de los disparates.  
Cuando yo era chicuela,  
con las otras chiquillas en la escuela  
jugaba á ver quién era quien decía  
la más desatinada tontería.

BIT. ¡Qué juego tan bonito!

ROS. ¡Pues vamos á empezar, caballerito!  
(Dejando de amasar.)  
Yo... yo pensaba que era una hormiguita  
muy chiquirritita.

Hubo en nuestra nación crisis tremenda,  
y siendo una hormiguita, sin embargo,  
me encontré de repente con el cargo  
de ministro... de Hacienda.

Llenas hallé las arcas del Tesoro;  
pero con mis patitas, día á día,  
sin perder ocasiones,

me llevé todo el oro  
que en las arcas había,  
y que pasaba de cien mil millones.

¡Ya ve usted cuánto tiempo tardaría!

BIT.

Eso hay quien lo hace en una horita escasa.

¡Hay muchas hormiguitas... *pa* su casa!

(Pausa breve.)

Pues... yo pensé que estaba en otro mundo  
con bienestar profundo,

porque sentía goces infinitos

y éramos las personas... ¡arbolitos!

Allí nunca hubo riñas ni hubo excesos

por si mandaba Juan ó Pedro ó Roque;

los políticos eran los camuesos,

y era cada ministro... ¡un alcornoque!

Allí nuestro capricho era la ley,

porque usted era la reina y yo era el rey,

y entre altos nobles y copudas damas

nos andábamos siempre por las ramas.

ROS.

Y nosotros en medio de esa grey

¿éramos arbolitos?

BIT.

¡Claro está!

Dos pinos de la calle Alcalá

de los que está quitando el Municipio,

que en eso de quitar no pierde ripio.

ROS.

Pues oiga usted otra enorme tontería:

Yo una noche pensaba

que usted me *camelaba*

y que yo á su querer correspondía.

BIT.

¡Ah, duquesa, duquesa! (Gritando.)

ROS.

¡Buena es esa!

¡Ya con tanto ¡duquesa!

me está usted empalagando,

porque va á parecer que está llamando

á una perra danesa.

Deje ya ese estribillo

y llámeme usted á secas... Rosarillo.

BIT. No me hable usté así que me abochooorno.  
ROS. ¡Ay! ¡Vaya usted á ver... cómo está el horno!  
BIT. Parece que usté manda en esta casa...  
ROS. No soy yo...  
BIT. ¿Quién?  
ROS. (Con tono solemne.) ¡La soberana masa!  
(Vase el Niño Bitongo por la izquierda. Rosarito sigue amasando y canturreando.)

## ESCENA V

ROSARITO, después ALIFONSA por el foro

ROS. ¡Caramba! Me he enamorado  
lo mismo que un animal,  
y si ese joven se entera,  
va á quererse aprovechar.  
ALIF. ¡Eh, duquesa! (Trae una carta muy pequeña dentro  
de un sobre muy grande.)  
ROS. ¿Qué?  
ALIF. Esta carta  
me dió el marqués del Flinflán.  
ROS. Pues ponla en este bolsillo  
que me he hecho en el delantal,  
para que en ella se fijen  
cuando haya necesidad.  
(Vase Alifonsa después de colocar la carta en el sitio  
indicado. Rosarito queda pensativa.)  
ROS. ¿Qué hacer? ¿Entrego la carta..  
ó no la entrego?... Aquí está.

## ESCENA VI

ROSARITO, TELÉMACO, á su tiempo BITONGO

TEL. (Canturreando.)  
Me gustan todas (Tres veces.)  
en general.  
(Hablando.)  
(¡Ah, qué idea bulle en mi!  
Es un pároli, eso sí.  
Pesco, como la embauque,

á la criada y soy duque.)

(Viendo al Niño Bitongo que sale por la izquierda.)

¿Qué vienes á hacer aquí?

BIT. Es que... he visto el horno ya.

TEL. ¡Vete!... ¡Lejos! (Con voces destempladas.)

BIT. Bien está.

(Y sigue la tiranía...

¡A este le pego yo un día

aunque sea mi papá!)

TEL. Rosarito, Rosarito...

yo estoy malo, muy malito,

cúrame por caridad...

mira que lo necesito

de toda necesidad...

«Deja, por Dios, esa masa,

(Música de «El Duo.»)

y ven conmigo al altar,

y en lugar de hacer rosquillas

ya veremos lo que harás.»

ROS. «Quítese usted de delante (idem.)

y déjeme usted en paz,

que ha dicho usted cosas feas

de mi padre y mi mamá.»

TEL. Siempre con tal desvario,

diabólica pastelera

me haces un lío... ¡Dios mío!

ROS. Eso es lo que usted quisiera.

TEL. ¡Cómo!

ROS. Pues, lo dicho... ¡un lío!

TEL. ¿Usted mi carta leyó?

ROS. Sí tal.

TEL. ¿Y no me contesta?...

(Reparando en la carta.)

Pero, ¿qué estoy viendo?... ¡Oh!

Esa carta es tu respuesta.

Voy á recogerla.

ROS. ¡No! (Volviéndose de espaldas.)

TEL. ¿La carta no es para mí?

ROS. (De frente á él.) Sí.

TEL. Pues debo tomarla yo.

ROS. (De espaldas.) No.

TEL. Algún misterio hay aquí.

ROS. Sí.

(Sigue el juego hasta «el qué se yo.»)

- TEL. ¿Y usted no me lo explicó?  
ROS. No.  
TEL. ¿Tenía usted el frenesí?  
ROS. Sí.  
TEL. ¿Pero, al fin, ya se calmó?  
ROS. Qué sé yo.  
TEL. Usted se finge molesta,  
pero ha de darme respuesta  
satisfactoria á mi amor  
cuando le pase el rencor  
por una injuria... supuesta.  
ROS. ¡Ah! (Con odio y furor mal reprimidos.)  
TEL. Su queja es importuna:  
yo no he dicho injuria alguna,  
pues eran—y esto es sabido—  
su papá de usted un perdido  
y su mamá de usted una...  
ROS. ¡Basta! ¡Mal rayo le parta!  
Quite usted ya de enmedio.  
TEL. ¿Pero la carta?...  
ROS. Estoy harta...  
Ahí va. (La tira y Telémaco la recoge en el aire.)  
(¡No tiene remedio!...)  
Tuve que entregar la carta.) (Vase.)  
TEL. Veré qué me contestó... (Lee para sí.)  
¿Pero qué estoy viendo?... ¡Oh!  
Engañifa horrible y fiera.  
No es mi hijo... Me la pegó  
aquella *Sara... gatera*.  
Yo burlado, yo afrentado,  
yo horriblemente engañado.  
La cólera me extremece...  
¡Qué vergüenza! (Se cubre el rostro con las manos.)  
PAT. (Viene por el foro, oliendo.)  
Me parece  
que huele á cuerno quemado.

ESCENA VII

TELÉMACO, EL PATRIARCA, RUFIANITA y PERRO-SECO. Poco después BITONGO

PAT. Aquí á Telémaco encuentro.  
PER. Pues el acta le daré.  
PAT. Señor notario, entre ustedé.  
PER. *Entre paréntesis...* entro.  
PAT. ¡Telémaco!  
TEL. Estoy muy mal.  
PER. Traigo el acta, el documento para el reconocimiento del muchacho... natural.  
BIT. (Que ha salido un momento antes.)  
Papá... abuelito... he escuchado...  
TEL. ¡Aparta!  
LOS DEMÁS ¿Qué dice?  
TEL. ¡Aparta!  
Después de ver esta carta...  
¡Eso es un papel mojado! (Coge el acta y la rompe.)  
Rufianita...  
BIT. ¡Aparta!  
PAT. Pero...  
TEL. Fui víctima de la astucia...  
PER. El acta...  
TEL. Es el *acta sucia* de un diputado... ¡*cunero!*  
¡Es un timo!  
PAT. ¿Así lo tratas?  
TEL. ¡Un *fraude vivo!*  
BIT. ¿Qué escucho?  
TEL. No es un hombre... ¡es un cartucho de perdigones!... ¡con patas!  
RUF. Mi papá se ha vuelto loco.  
BIT. ¿Ustedé comprende? (Al Patriarca.)  
PAT. Yo, no...  
PER. *Entre paréntesis...* yo no lo comprendo tampoco.  
(Telémaco se desmaya en brazos de Perro-Seco que se lo lleva empujándolo ayudado por el Patriarca que lo empuja á él y por Rufianita que empuja al Patriarca.)

## ESCENA VIII

ROSARITO y BITONGO

- BIT. ¡Oh! Por fuerza lo sabré.  
Ros. Oye y lo sabrás por mí.  
BIT. ¿Está usted enterada?  
Ros. Si.  
Ese... no es tu padre.  
BIT. (Con asombro y terror) ¿Eh?  
Entonces... otro será. (Con mucha naturalidad.)  
Ros. No tienes ninguno.  
BIT. ¿No?  
¿Pero quién lo ha dicho?  
Ros. Yo.  
BIT. ¡Me ha reventado usted!  
Ros. ¡Quiá!  
BIT. Justo es que usted me confiese  
que ha cometido un exceso.  
¿Por qué le ha dicho usted eso  
á mi padre?... Digo... ¡á ese!  
¿Por qué me viene á dejar,  
con saña no comprendida,  
pobre... en la flor de mi vida  
y sin quererlo ganar?  
¿Por qué quiere usted que yo  
quede sin padre ni madre,  
ni perrito que me ladre?...  
Ros. Ha sido un antojo.  
BIT. ¡Oh!  
¿Pero qué interés la guía?  
Ros. El de hacer un *crimencito*.  
BIT. ¡Cómo!  
Ros. Un crimen chiquitito.  
BIT. ¡Mire usted qué monería! (Pausa.)  
Ros. Vas á odiarme...  
BIT. (¡Vas ha dicho!  
¡Ay, ya ni me habla de usted!)  
Ros. ¿Pero tú eres anarquista?  
BIT. Desde el pelo hasta los pies.  
Ros. Los nombres te importan poco.  
BIT. Pero me importa el *parné*.

Ros. Los títulos te cargaban,  
y la sociedad... Pues bien...  
ya eres un *don Nadie*.

BIT. ¡Cómo!  
Eso no... ¡voto á Luzbell!  
Yo estoy gordito y no tengo  
flaquezas... Sépalo usted.  
Y aunque me quede sin padres  
no he de apurarme, no á fe;  
sabré pedir un *destino*  
cualquiera, duro, cruel,  
un destino... en los consumos  
con veinte duros al mes,  
y para seguir viviendo  
lo acepto y me abrazo á él.  
Que soy un *don Nadie*. ¡Nunca!  
Soy... ¡un hombre!... ¡y de chipén!  
Así te quiero.

Ros.  
BIT.

Rosario,  
por Dios, explíqueme usted  
por qué ha metido la pata.  
Oye... y te lo explicaré.  
Ahora... que estás ya solito  
y que te puedes perder,  
quiero decirte una cosa  
con la mayor candidez...  
Huérfano... del mundo entero,  
hijo de Matusalém,  
nieto de Abel y Caín  
y biznieto de Jafet  
tataranieto de Adán,  
y tú mismo Adán también,  
porque un *Adán* estás hecho  
de la cabeza á los piés...  
¡pobrecito de mi vidal  
monín, paloma sin hiel...  
¡Chiquirritín de la casa!  
¿Quién te quiere á tí?

BIT.

(Corriendo á abrazarla.) *Olé*.  
(Abrazados y á saltitos se retiran hacia el foro para  
que caiga el telón.)

## MUTACION

## CUADRO TERCERO

La misma decoración del primer cuadro

### ESCENA PRIMERA

EL PATRIARCA NOÉ, RUFIANITA y EL EXJOVEN TELEMACO

TEL. Hay que terminar la obra  
pues lleva una hora cumplida.  
PAT. Se va á acabar en seguida;  
este es un cuadro... que sobra.  
TEL. Estoy muy malo otra vez...  
RUF. Y ¿qué se sabe... del chico?  
PAT. Que se marchó á Puerto Rico.  
RUF. ¿En un cascarón de nuez?  
PAT. ¡En un barco que ya, ya!  
¡Podrá ir en él poco hueco!  
Se lo ofreció Perro-Seco  
en nombre de tu papá.  
No lo ha sido suyo en vano.  
RUF. ¿Conque un barco?...  
TEL. ¡Friolera!  
Y la nave más velera  
que ha cruzado el Oceano.

### ESCENA II

DICHOS y ROSARITO; después PERRO-SECO

ROS. ¡Ay! (Entrando muy agitada.)  
TEL. (Es ella.)  
ROS. Estoy rendida  
de tanto y tanto correr.  
TEL. (Música de «La verbena de la Paloma.»)  
«¿Dónde vas con mantón de manila?  
¿Dónde vas con vestido chinés?»

- ROS. Voy buscando á mi niño Bitongo  
y no doy, por desgracia, con él.
- TEL. ¿Y por qué no te casas conmigo,  
cuando tanto te lo supliqué?
- ROS. Porque va usted á tener que juntarse  
¡con los toros de Carabanchel!»  
(Hablado.) ¡Ah! Ya me canso de andar...  
(¡Rosario!)
- TEL. No ha parecido... (Bajo á Ruñanita.)
- ROS. ¿Qué dices?
- RUF. Que se ha perdido
- ROS. y no lo puedo encontrar.  
En vano, con insistencia  
lo anuncié en *El Liberal*,  
el *Heraldo*, *El Imparcial*  
y aun en *La Correspondencia*,  
poniendo el suelto siguiente:  
«Se ha perdido un joven guapo,  
»moreno, que va hecho un trapo,  
»pero es un chico decente.  
»Se llama el niño *Bitongo*  
»y llamará la atención  
»cuando le den un jabón...  
»de los príncipes del Congo.  
»Se ha quedado sin papá  
»y es anarquista prudente.  
«Al que en casa lo presente,  
»se le gratificará.»
- TEL. (¡Aun lo busca!) (Bajo al Patriarca.)
- PAT. (Idem á Telemaco.) (Habla de broma.)
- RUF. Perro-Seco lo hallará.
- ROS. ¿El notario? ¿Y dónde está?...
- PAT. En nombrando al ruín de Roma...
- PER. (Entra trayendo en la manó un gran barco de papel.)  
*Entre paréntesis...*
- ROS. ¿Qué
- TEL. ¿No tomó el barco... mercante?
- PAT. No le parece bastante.
- RUF. ¿Lo ha visto usted?
- ROS. ¿Le habló usted?
- PER. *Entre paréntesis...*
- PER. Pero...
- ROS. Yo no sé lo que *proyecta*  
mas dice que no lo *acepta*...

ROS. (¡Noble orgullo! Así lo quiero...)  
PER. Hablome de su deshonra,  
y, mirándome muy fijo,  
como Méndez Núñez dijo:  
«¡No quiero barcos sin honra!»  
TEL. Es vanidad insultante.  
PER. Y ahora... va á venir aquí.  
TEL. No lo recibo.  
PAT. No.  
ROS. Sí.  
BIT. (Entra, llega hasta el mismo proscenio y dice:)  
¿Se puede entrar?  
TEL. (Se resiste, los demás le ruegan, duda, vacila, cede y  
al fin exclama:)  
¡Adelante!

### ESCENA III

DICHOS y EL NIÑO BITONGO

TEL. ¿A qué vienes?  
BIT. (¡Pues no es cosal!)  
A llevarme á aquella. (Señalando á Rosarito )  
PAT. }  
TEL. } ¿Eh?  
RUF. }  
BIT. Porque he sabido que usted  
la *camela* por esposa.  
TEL. ¿Pero te atreves?...  
BIT. Me atrevo.  
¡Si ya usted no es mi papá!  
¡Casarse con ella! ¡Quía!  
¡Límpiate que estás de huevo!  
TEL. (A Rosarito.)  
Que usted se calle me inquieta. (Pausa.)  
¿No oye usted?... (Pausa.) ¡Qué horrible duda!  
PAT. Habla. (Rosarito sigue silenciosa.)  
RUF. ¡Se ha quedado muda!  
BIT. Guapa y muda... ¡Ya es completa!  
TEL. Respóndale usted que no.  
PAT. Habla, por fin, y entendámonos.  
ROS. (Con mucha dignidad.)  
Soy la duquesa de Vámonos,

TEL. conque... (A Bitongo.) ¡Vámonos, gachó!  
(Declamando con mucho énfasis y tono rimbombante.)  
¡Y arroja al lodo su ducañ corona!  
BIT. ¡Muy bien! (Aplaudiendo.)  
TEL. ¿Qué pude hacer?..  
BIT. ¡Ha hecho un endecasílabo! (Con admiración.)  
TEL. Perdona...

ROS. que ha sido sin querer.  
(Se adelanta al proscenio.)  
Público, en esta humorada  
parodiar se ha pretendido  
una comedia que ha sido  
justamente celebrada.  
Pero esto no vale nada,  
obra de un pobre magín,  
y porque tenga buen fin  
como tributo de honor,  
aplaudamos al autor  
que hizo *La de San Quintín*.

TELON







# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de los *Sres Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no seran servidos.